

Semiótica de los Medios II

1° cuatrimestre 2023

Teórico 4

Verón: “El cuerpo reencontrado”

Amparo Rocha Alonso

Lo que vamos a desarrollar en estas clases es la problemática del cuerpo significativo y su articulación con la mediatización y la cultura, losocial. En la segunda parte de *La Semiosis Social* de Eliseo Verón (1987) está “El cuerpo reencontrado” como cierre. En esa segunda parte, que para nosotros es la más importante del libro, él desarrolla toda la teoría de los discursos sociales, la lectura de Peirce, etc, con un final que es este artículo sobre la cuestión del **cuerpo significativo**. Podríamos empezar directamente por la hipótesis de Verón, que es que el cuerpo de cada uno de nosotros, el cuerpo humano, es y ha sido la primera materia significativa. El artículo comienza diciendo que el sujeto se estructura en la red de la semiosis y que lo hace en tres niveles.

Así que tenemos el cuerpo, el sujeto, la semiosis y estos tres niveles de sentido, por nosotros bien conocidos, que son lo indicial, lo icónico y lo simbólico. La constitución del cuerpo significativo, que sería otra manera de ver la constitución del sujeto (como dos caras de la misma moneda: una mirada semiótica y una mirada psicoanalítica), se da en un proceso de superposición de tres niveles, capas u órdenes de significación: lo indicial, lo icónico y lo simbólico. Ese proceso va desde el nacimiento del niño hasta la adquisición del lenguaje, que “sella” el proceso de socialización. No hay Humanidad sin dimensión simbólica, que es la tercera capa, pero las otras dos son igualmente vitales.

Objeto del artículo

- **Dar cuenta de cómo el sujeto se estructura en la red de la semiosis.**
- **Lo hace en tres niveles.**

Proceso de constitución del sujeto en la red de la semiosis

- **Cuerpo significante: gestos, postura, expresiones faciales, peinado, maquillaje, accesorios, tonos, volúmenes, colores de la voz, espacios, distancias (Palo Alto)**
- **Capa indicial**
- **Capa icónica**
- **Capa simbólica**

- **CUERPO, MATERIA PRIMERA DEL SENTIDO**

Lo que él está diciendo al final del capítulo, es que probablemente la historia de la cultura y la constitución del lazo social deriven de la transferencia de los tres órdenes del sentido que están en el cuerpo significante **a otras materias autónomas en relación con ese cuerpo**. Eso sería el proceso de mediatización, que veremos la clase que viene.

Este artículo de Verón es de los años '80, es decir, ya tiene bastante tiempo y hay que ponerlo en contexto. Es la reescritura de artículos anteriores que si uno los lee, son casi iguales, aunque cada uno tiene su matiz. Es probable que ustedes en Semiótica I hayan leído, no sé si en este momento se sigue dando, un artículo que se llama "Para una semiología de las operaciones translingüísticas". Podríamos decir que ese artículo es el antecedente, aunque no aparece ni mencionado el cuerpo signifiante, con esos términos. Es aquel en que uno se da cuenta del salto teórico que da Verón cuando, como tantos semiólogos, comprende los límites de la Semiología o Semiótica de 1° Generación. Es decir, aquella semiótica basada en la lingüística saussureana, la semiótica binaria y estructuralista, podríamos decir. Cuya preocupación eran los códigos y sus unidades mínimas combinables, etc. En ese artículo él habla de sistemas, todavía es muy semiológico. De hecho, se llama "Para una Semiología..." Pero luego Verón lee a Benveniste, la teoría de la enunciación y a lógicos como Frege (todavía no menciona a Peirce), a otros autores norteamericanos, parece que los norteamericanos tienen un interés especial por la cuestión de la conducta, de la praxis, eso no es algo, digamos, sorprendente, la cultura norteamericana es una cultura pragmática, en su teoría también. De hecho, el Pragmatismo como escuela filosófica nace en Estados Unidos. Se dice que es la única escuela filosófica estadounidense. En general, los anglosajones (los ingleses en primer lugar) se decantaron por el empirismo y los pragmatismos. Entonces, les decía que Verón, luego de ese artículo todavía semiológico, pero ya crítico de ese paradigma, al leer a Peirce, pero también al leer a los teóricos de la escuela de Palo Alto, por ejemplo, a Gregory Bateson, Paul Watzlawick, Erving Goffman, distintos teóricos que trabajan la comunicación no verbal, la conducta, etcétera, da un salto y escribe el primer artículo, que sería el antecedente de "El cuerpo reencontrado", que se llama "Cuerpo signifiante". Ese artículo es de 1975 y es una ponencia que él hace para un Congreso de Sexualidad y Poder en Francia. Piensen que en esa época había una fuerte impronta del psicoanálisis lacaniano en la teoría y también Foucault estaba desarrollando toda la cuestión de, por ejemplo, sexualidad y poder, así que era un congreso muy a la moda teórica. Y el primer artículo de Verón es muy parecido al que ustedes van a leer, a "El cuerpo reencontrado", pero tiene una impronta más psicoanalítica.

Me interesan los nombres: "Cuerpo signifiante" y luego "Entre Peirce y Bateson, cierta idea del sentido". Ya en el título, Verón está aludiendo a, justamente, los autores que van a ser la base teórica de esa conceptualización acerca del cuerpo signifiante, es decir, Peirce y Bateson. Finalmente, llegamos a este artículo, "El cuerpo reencontrado". La pregunta sería ¿por qué "el cuerpo reencontrado"? Si algo se reencuentra es que algo se perdió, se perdió en algún lado, se perdió en algún momento. La hipótesis de Verón es que el cuerpo como objeto de estudio, queda claro, ¿no?, como **objeto de estudio**, se perdió en la semiología o primera semiótica. Por estar basada en la lingüística saussureana, cuyo signo, cuya unidad, la unidad de la lengua es un signo binario *psíquico*.

¿Recuerdan la definición de Saussure del signo lingüístico? Es una entidad psíquica de dos planos, un significado, un signifiante, o concepto e imagen acústica. Entonces, lo que dice Verón es que para un signo psíquico, *un sujeto sin cuerpo*. Es decir, que el sujeto hablante en el *Curso de*

lingüística general tiene muy poca importancia porque ustedes recordarán que Saussure entre la lengua y el habla, o sea, entre el sistema y la puesta en práctica con hablantes concretos del sistema, se queda con la lengua, con el sistema. Entonces, el habla y por lo tanto, los hablantes concretos, con su cuerpo, con su voz, la materialidad física de la onda sonora y la fonación y articulación concretas, quedan afuera de la lingüística como ciencia positiva que Saussure quería desarrollar, como buen continuador del espíritu positivista que le viene del siglo XIX. Entonces: *para un signo psíquico, un sujeto sin cuerpo*. Y eso se puede ver claramente en uno de los pocos momentos en que el hablante aparece en el *Curso de lingüística general*, que ustedes recordarán, probablemente nadie lo haya leído entero, pero han leído capítulos, ¿verdad? Y ahí hay un capítulo que se llama “El circuito del habla”, que más que un capítulo es un apartado.

«El cuerpo reencontrado» Eliseo Verón (1980)

✓ *Para un signo psíquico, un sujeto sin cuerpo*



✓ *Para un signo material, un sujeto con cuerpo*

Aquí tenemos el gráfico original del *Cours...* Una persona le habla a la otra, entonces, del cerebro o la mente, las palabras van hacia la boca y de la boca van hacia el oído del oyente, del oído van hacia el cerebro o la mente. Ese es el circuito del habla para Saussure. Y luego él abandona la cuestión del habla y abandona también la cuestión de los hablantes. Entonces, para el signo psíquico, o sea, desmaterializado, mental, un sujeto que es una pura mente, que no tiene cuerpo.

Por el contrario, para un signo corpóreo, material, un sujeto de carne y hueso. ¿Cuál es el signo que Verón rescata de las teorías del signo, que le permite resolver, por lo menos, enfrentar la cuestión de la materialidad del sentido, ¿cuál es? El signo en Peirce. El signo para Peirce ya no es una entidad sino que es un proceso, una acción de tres partes, trirrelativa, y una de esas partes siempre, siempre, siempre es material. Y yo me quiero detener acá porque después en los finales muchas veces aparecen problemas teóricos en relación con esto. Mi pregunta capciosa en cierto sentido sería: de las tres partes del signo, el representamen, el objeto, el interpretante, ¿cuál, necesariamente es material?

- El representamen.

El representamen, ¿están todos de acuerdo? **El representamen en la teoría peirceana siempre es material.** Cuando los signos no son materiales, como los símbolos, que como todos sabemos son signos de ley y por lo tanto no son materiales porque son una mera idea, igual se representan o manifiestan mediante ejemplares o réplicas. Por ejemplo, el símbolo "bandera argentina". No está en ningún lado porque es un símbolo, es una mera

convención que dice: una franja celeste, una franja blanca con un sol y otra franja celeste va a representar la argentinidad. Ahora, lo que nosotros conocemos es cómo aparece ese símbolo en banderas, en dibujitos de banderas, en las banderas que están en las escuelas, en banderas que vemos en los kioscos cuando es el Mundial, cuando hay fecha patria.

Condiciones de producción de “El cuerpo reencontrado”

- Peirce: 2º Tricotomía
- Bateson: reglas de complementariedad y de simetría
- Freud: naturaleza de los procesos primarios
- Lacan: “fase del espejo”
- Piaget: etapa evolutivas (etapa sensoriomotriz)

Vamos a ver ahora en esta diapositiva las condiciones de producción que están funcionando atrás o como materia prima para este artículo. Dos ya las dijimos porque aparecen en el título de ese artículo Entre Peirce y Bateson, ¿verdad? El artículo va a trabajar haciendo una especie de mix, de ensalada, muy bien hecha, me parece a mí que están funcionando muy bien esas cosas, que están articuladas teóricamente. Por un lado, de Peirce va a tomar la segunda tricotomía: íconos, índices, símbolos. Recuerdan que en la teoría de Peirce todo tiene que ver con esos tres pilares, los tres pilares de la primeridad, la segundidad y la terceridad y todo prácticamente todo, hay sólo una cuestión con los

objetos que son dos, uno dinámico y uno inmediato, pero cada uno de ellos a su vez puede tener las tres dimensiones de primeridad, segundidad, terceridad, pero si no, en Peirce todo tiene que ver con uno, con dos, con tres, y con todos a la vez, etc, etc, pero siempre tiene que ver con el número tres. O sea, es un pensamiento ternario como ustedes ya lo vieron. Esta segunda tricotomía es la segunda clasificación que hace Peirce, la de los signos en relación con sus objetos. La pregunta que se hace es ¿cómo algo está en lugar, representa a otra cosa? La respuesta que él da es que algo puede ser parecido, semejante o correspondiente en parte con esa cosa, en cuyo caso vamos a hablar de íconos. La otra manera sería porque algo está afectado por el objeto, porque está en una relación de copresencia física, de existencia, una relación dinámica, una relación de contigüidad con su objeto, en cuyo caso vamos a hablar de índices. Y un objeto puede representar a otra cosa sólo porque así se lo entenderá. Sólo porque hay una convención que dice este triangulito rojo va a representar a la empresa tal, va a representar los valores de la empresa tal. O por supuesto, las palabras, los símbolos patrios, los símbolos religiosos, etcétera.

dos modificaciones sustanciales en la 2° tricotomía de Peirce

- Los signos pasan a considerarse niveles u órdenes del sentido (*lo indicial, lo icónico, lo simbólico*)
- Al pasar de un modelo lógico (Peirce) a un enfoque psicoantropológico (Verón) el orden de aparición de los funcionamientos semióticos pasa a ser

INDICIAL ICÓNICO SIMBÓLICO

Con respecto a la segunda tricotomía, Verón va a hacer algunos retoques, algunos cambios que tienen que ver con su interés, que es la cuestión del cuerpo signifiante. Por un lado, Peirce habla de signos, aunque de una manera muy elástica. Él dice: la veleta es

un signo, la palabra tal es un signo, Verón ya no va a hablar de signos, como dije anteriormente en el comienzo de la clase, sino que va a hablar de **modos de funcionamiento del sentido, de modos, niveles, órdenes de significación**. Por lo tanto, yano vamos a decir eso es un índice, sino: ahí hay un modo de funcionamiento indicial. Esto ya está en Peirce, la idea de que en una misma cosa puedo encontrar varios funcionamientos al mismo tiempo, que es raro encontrar, por supuesto que los hay, signos puros. Obviamente los hay: el humo es un signo indicial puro en relación con el objeto fuego. Pero, por ejemplo, veo una hoja amarilla como índice de que estamos en otoño, pero la hoja amarilla también puede simbolizar la caducidad de la vida, o el ciclo dela vida. Es decir, en general, en el mundo humano, en la cultura, que es el mundo humano, el modo que tenemos de habitar el planeta, un modo cultural, las cosas siempre son complejas y, por lo tanto, en un modo, como ustedes bien lo vieron en *Semiosis de lo ideológico y del poder* la cuestión de los paquetes textuales, ¿se acuerdan? Es decir que en un discurso nunca hay una sola materia significante sino varias funcionando al mismo tiempo. Y varias funcionando al mismo tiempo quiere decir que hay distintos modos de funcionamiento porque si yo tengo un diario y tengo imagen, tengo el texto, tengo diseño, diagramación, tengo tipografías grandes, chicas, tengo color, ahí está funcionando lo icónico de la imagen pero está funcionando todo lo que tiene que ver con llamar la atención, lo cual es un mecanismo indicial y, por supuesto, está funcionando lo simbólico de la palabra escrita, pero también pueden estar funcionando otros tipos de convención, de simbolización. Y eso lo vamos a ver en la radio, en el cine, en cualquier tipo de discursividad, en Internet, por supuesto, pero también en los intercambios cara a cara como los que se tienen en una clase presencial, en la vida cotidiana, el cara a cara, el hablar con el otro, el hablar o el mirarse, el bailar.

Entonces, por un lado, no vamos a hablar del signo porque la idea de signo está muy ligada a la cuestión semiológica. Ustedes recuerden que para la semiología era vital encontrar las famosas unidades mínimas que se combinan con unidades mayores, bla, blabla, bla, todo el pensamiento estructuralista. Así que acá no hablamos de signos sino de niveles de funcionamiento semiótico. En segundo lugar, un cambio de orden. Para Peirce, cuya teoría es una teoría lógica, su interés mayor era el pensamiento lógico, el pensamiento científico, lo interesante de Peirce es que siendo su interés ese, hace entrar en su teoría la totalidad de la experiencia humana, que va desde la pura sensación, recuerdan los cualisignos, de la pura sensación hasta el argumento más refinado, los tipos de razonamiento. Estoy pensando en las tres tricotomías, cómo vamos del signo primero de primeridad, el cualisigno, al signo tercero de terceridad, el argumento. En esos nueve tipos de signos, Peirce está, de alguna manera, desplegando la totalidad de la experiencia humana. Pero su teoría es lógica. En cambio, Verón tiene un interés que no es lógico, es un interés antropológico o psicoantropológico, o posteriormente semioantropológico,

como dice en un artículo que fue publicado en 2014, un año después de él fallecer y que ustedes van a leer. Y eso significa, por un lado, pensar la cultura como una producción semiótica humana, desde la Prehistoria hasta nuestros días, y por otro, en cómo cada individuo de la especie que nace se constituye en un ser cultural en un proceso que va desde que nace hasta que adquiere el lenguaje. De alguna manera, este proceso individual replica la evolución general, no de manera especular, de ningún modo, pero sí se ha ido demostrando que el *sapiens* primero señaló, luego imitó y luego finalmente habló. Esto lo expone Michael Tomasello, psicólogo que estudia la adquisición del lenguaje en primates superiores (chimpancés especialmente) y en infantes humanos. Señalar e imitar están en muchas especies animales (aves, mamíferos), hablar no. Se entiende entonces que el punto de quiebre lo da la palabra, el lenguaje verbal, el signo arbitrario diría Saussure y el símbolo más simbólico diríamos nosotros, recurriendo a Peirce. Entonces, a partir de esa preocupación por articular cuerpo-sentido-sociedad-cultura es que a Verón se le impone una evidencia: en el comienzo está lo indicial. Como el interés de Verón no es lógico, él se percató de que lo primero no es lo icónico. Desde el punto de vista lógico sí porque el ícono es un signo que no necesita de la existencia de su objeto, es un signo de cualidad. Encambio, recuerden que todo índice necesita de la existencia de su objeto, no puede haber índice si no hay objeto existente y ambos son singulares, individuales y ambos son materiales, son entidades u ocurrencias. Lo que va a advertir Verón es que lo primero, en este proceso, es indicial y que lo icónico, el modo de funcionamiento icónico viene posteriormente y finalmente viene lo simbólico.

El interés de Verón es un interés por la constitución del cuerpo-sujeto o sujeto-cuerpo. Estos dos términos implican dos maneras de ver el mismo proceso, como dije antes: cuerpo signifiante, desde el punto de vista semiótico y sujeto, desde el psicoanálisis. Y si nacemos como un cuerpo, carne, hueso, materia, *nos hacemos cuerpo signifiante al mismo tiempo que nos constituimos como sujetos.*

Cuerpo signifiante, que significa para nosotros y para los demás en todo lo que mencionamos antes: configuración, conducta, gestualidad, uso del espacio, accesorios, vestimenta, colores, entonaciones, pausas del decir y la propia palabra, claro. Ese cuerpo signifiante se constituye en los primeros momentos de nuestra vida, podríamos decir los dos primeros años de nuestra vida, en ese proceso tan importante de estructuración psíquica y corporal. Y ese cuerpo, en ese proceso de constituirse como *cuerpo signifiante* se hace *sujeto* y, como ustedes saben, sujeto se entiende habitualmente como "individuo" pero también quiere decir "sujetado". Sujeto viene de sujeción, así que *sujetado*, ¿sujetado a qué o por qué? Sujetado por la norma social, por la sociedad. Entonces, hacerse sujeto es partir como un individuo de la especie para terminar constituyéndose en un actor social, es decir, en alguien parte de una sociedad. Salvo, como dice Verón, en los fracasos de esa constitución, -está pensando en términos psicoanalíticos- fracaso total, la psicosis. Y luego, fracaso parcial: la neurosis. En eso estamos todos más o menos, todos somos un poco neuróticos -es lo que se dice en el psicoanálisis.

Entonces estábamos en esto de que sujeto y cuerpo son correlatos, correlativos. El proceso que describe Verón va desde el nacimiento hasta la adquisición del lenguaje, en una superposición de tres capas de sentido que son lo indicial, lo icónico y lo simbólico en ese orden. Lo indicial es

aquello con lo cual venimos. Es decir, nosotros nacemos, de alguna manera, ya con un funcionamiento indicial; a eso se le superpone una capa, un tipo de funcionamiento icónico y a eso se le superpone una tercera capa que viene de la mano del lenguaje, que es el funcionamiento simbólico. Y en cada uno de nosotros están siempre funcionando esas tres capas: lo indicial, lo icónico y lo simbólico.

Reiteramos: el orden va a cambiarse, vamos a hablar de *lo indicial*, *lo icónico* y *lo simbólico*, porque Verón va a decir que, desde el punto de vista filogenético y ontogenético, los primeros funcionamientos siempre son indiciales. Podríamos pensar el tema en términos peirceanos, de acción y reacción, de causa efecto. O sea, de tipo indicial. ¿Qué significa filogenético? Filogenético tiene que ver con la evolución de las especies a lo largo de muchísimo tiempo. En el caso de la especie humana como un mamífero superior, como un primate hasta la familia *hominidae*, el género *homo* y la especie *homo sapiens*, el ser humano hizo todo un camino evolutivo y lo primero en él fueron los funcionamientos de tipo indicial. ¿Y ontogenético qué quiere decir? Quiere decir la evolución de cada individuo de la especie desde que se gesta como embrión hasta que nace y crece. Se supone que la ontogénesis replica de alguna manera la filogénesis. Es decir, que en cada individuo de una especie, en el corto tiempo desde que se gesta hasta que nace y crece, se replica la historia de la especie. Hasta aquí llegamos con cómo Verón reformula la 2ª Tricotomía de Peirce y llega a esto de *lo indicial*, *lo icónico* y *lo simbólico*.

Bien. Como segunda condición de producción, tenemos a Gregory Bateson, que va a ser muy importante para Verón justamente cuando él vive en Francia y escribe esos artículos que ustedes leyeron para *Semiótica I*, el conocimiento de esta escuela norteamericana que se da en los años '60 en Palo Alto, California y que, en realidad, es más bien como un aglutinamiento de pensadores de distintas disciplinas que tenían un objetivo en común. Por eso se la llama la Universidad Invisible o Escuela de Palo Alto.

Sabrán que es una escuela de antropólogos, sociólogos, lingüistas, arquitectos, o digamos estudiosos de la urbanización y de la arquitectura, psiquiatras, la psiquiatría fue muy importante en esta escuela, cuyo interés era la conducta, ¿no? *behaviour*. Los norteamericanos son especialmente atentos a la cuestión de la conducta. De hecho, el conductismo es una escuela que, por supuesto, se desarrolló en Rusia, como todos saben, pero tuvo un importante desarrollo en Estados Unidos. En algún punto se toca con la escuela de Palo Alto, pero en algún punto nada más. Tuvieron un interés muy grande por la conducta, por la conducta corporal, por lo que algunos llamaron comunicación no verbal, aunque a otros no les gustaba esa expresión porque separa lo verbal de lo no verbal cuando en realidad lo que ellos dicen es que la comunicación es multicanal, va toda junta. Cuando yo estoy hablando hay algo de verbal, por supuesto, porque en el caso de una clase va a ser fundamental porque son las palabras y los conceptos que estoy exponiendo, pero en realidad todo eso viene en un paquete con mi gestualidad, mi tono de voz, mi vestimenta, con mi pelo, con todo. Cuando esta clase se lea, los lectores van a recuperar, a partir de signos gráficos, algo –poco– de la comunicación presencial, a partir de ciertos modos de la oralidad, etc. Entonces, para esta escuela, la comunicación es siempre multicanal, pero, como les digo, pueden encontrar expresiones tales como comunicación no verbal, lenguaje no verbal. Estudiaron el cuerpo, los gestos, las expresiones faciales, la vestimenta, los objetos, los accesorios, el uso del espacio como territorio, en el sentido

animal.

En referencia a esto, una de las cosas interesantes de esta escuela es que, especialmente para Bateson, el hombre, el ser humano, es un animal más. Y él estudió a los delfines, se dedicaba a observar a los monos cómo jugaban, etcétera, ¿por qué? Porque estaba pensando siempre en nosotros, pero nosotros como parte de la naturaleza. O podríamos decir, tratando de aproximarnos a su concepción, que la cultura es la naturaleza humana. Esta idea de que la Cultura es una producción natural, de que Cultura no se opone a Naturaleza, sino que es la continuación, la construcción que hizo el *sapiens* a partir de determinadas configuraciones anatómico-fisiológicas y cognitivas está muy presente en *Lasemiosis social 2* de Verón (2013), del cual ustedes leerán en este curso algunos capítulos y en el artículo de 2014. Verón ya venía diciendo, un poco como una *boutade*: “Las ciencias sociales son ciencias naturales”, remitiendo a esta idea.

Bueno, volviendo a Bateson: él fue biólogo. En sus comienzos fue zoólogo en verdad porque fue hijo de un biólogo muy, pero muy importante, de un naturalista. Luego se hizo antropólogo y luego ya era como una especie de gurú de los estudios en comunicación, porque a Bateson especialmente se lo consideró como un gurú de la escuela de Palo Alto; dicen que tenía una personalidad básicamente teórica, que todas sus observaciones y sus trabajos de campo eran una mera excusa para la teoría. Es decir, que no era sistemático, que podría llegar a serlo pero en realidad lo interesante de él eran esos chispazos de teoría que aparecen en sus textos. Cuando uno lee sus libros se ve muy claramente eso, su sentido especulativo, hipotético. Entonces, Bateson, que primero fue zoólogo, en un momento se hace antropólogo y se va a Nueva Guinea en el Pacífico y ahí conoce a quien va a ser su mujer por mucho tiempo, que es una célebre antropóloga llamada Margaret Mead y con ella y con el marido de ella en ese momento se ponen a observar una comunidad de Nueva Guinea y eso va a dar lugar a un libro muy importante de él que se llama *Naven* y de ahí ya desde los años '30, '35 más o menos es que Bateson desarrolla esta cosa tan sencilla, que parece tan sencilla, que él desarrolló para explicar comportamientos sociales pero que después sirve para una infinidad de cosas como red explicativa, que es la cuestión de la **complementariedad** y de **la simetría**. Él, analizando las conductas sociales de esta comunidad comenzó a clasificarlas. Y las clasifica en conductas complementarias y conductas simétricas. Por ejemplo, él veía que alguien daba un regalo y el otro le respondía con un regalo. Esto, obviamente, es una conducta simétrica. Si yo doy un beso, me responden con un beso o si digo “hola” el otro me dice “hola”. El tema es, si doy una bofetada y me dan una bofetada, eso o cualquiera, en realidad, de las conductas de beso, beso, beso, beso, puede terminar en un espiral de besos o en una espiral de bofetadas, que sería como llegar a una especie de espiral de violencia. Lo que a él le interesaba era lo que él llamaba la *cismogénesis*, es decir, una conducta cismática, una ruptura en una sociedad, que se podía dar justamente por estas espirales, por espirales simétricas pero también por espirales de complementariedad. ¿Qué es la complementariedad? Bueno, a mí me dan un regalo y digo, gracias. O me dan una bofetada y en vez de dar otra bofetada pongo la otra mejilla, no sé, una conducta que sería encastrada complementaria. Lo que él advierte también es que a veces cuando hay estas espirales simétricas, la complementariedad viene a apaciguar los ánimos, por ejemplo, o al revés. Es decir que estar

reglas también se combinan. Esta cuestión de lo complementario y lo simétrico, Verón la va a usar para otro tipo de cosas, y la toma de Bateson, que también la usa para pensar una cantidad de fenómenos. Básicamente, en lo que respecta a este artículo, nos interesan particularmente lo que Bateson llamó **estructuras complementarias de interacción**. Él consideraba, ya enfocado en lo micro, en los vínculos interpersonales individuales, que toda conducta futura dependía en cualquier individuo de sus relaciones con su progenitora y de las relaciones cuerpo-espacio.

Bateson

Las primeras relaciones progenitor-niño y cuerpo-espacio (estructuras complementarias de interacción) son estructurantes de la futura conducta del sujeto.

Abarcan tres grandes áreas:

- a) Las zonas erógenas (intrusión, eyección, etc.)
- b) La locomoción (desplazamientos)
- c) La atención

Bateson

- Caracteriza a estas estructuras complementarias de interacción como analógicas, porque parte del binarismo *analógico versus digital*, en el que todo lo que no es lenguaje verbal queda automáticamente del lado analógico.
- Pero desde el punto de vista ternario peirceano, son estructuras **indiciales**

Después tenemos el psicoanálisis; el psicoanálisis acá está funcionando tanto por Freud como por Lacan, podríamos decir por el padre y por el hijo; Freud, el padre del psicoanálisis, y el hijo, o uno de ellos: Lacan. En el caso de Freud, ¿cómo caracteriza, cómo describe los procesos primarios?

Relación con el psicoanálisis: cuerpo-inconsciente

- “Siendo animal el llamado “ser humano”, siendo cuerpo el hombre, eso siempre está presente. Quizá debería haber dicho sin más: *ello* siempre está presente, a riesgo de no poder distinguir el discurso sobre el cuerpo del discurso sobre el inconsciente” (“Cuerpo significativo”, 1976)

Esta referencia al *ello*, justamente, remite a los mecanismos primarios, lo cual se advierte claramente en el sueño, y también puede irrumpir en el chiste, en los lapsus. Freud se dedicó a analizar los sueños, pero también los chistes y los lapsus, que eran, en la vida diurna los momentos en que aflora el inconsciente, cuando uno quiere decir una cosa y le sale otra, o cambia una letra o un fonema y hay un nuevo sentido porque es el inconsciente que está pugnando por salir. Por ejemplo: quiero decir “alineación”, y digo “alienación”. Y en los sueños se ve claramente. Y es muy interesante, porque los sueños son una cosa y otra cosa es el relato del sueño. Cuando uno quiere poner en palabras o lo quiere dibujar, o lo quiere llevar al discurso, no lo va a poder hacer, va a tener que encontrar maneras secundarias, procesos de secundarización para acercarse, aunque de ninguna manera puede dar cuenta de ese sueño. Porque en los procesos primarios no hay negación, no hay contradicción, no hay modalización, hay pasaje al contrario,

una cantidad de cosas que sólo pueden suceder en el inconsciente. Vieron la enorme cantidad

de películas que representan sueños. En ellas se hacen cosas muy oníricas, hay imágenes muy oníricas, montajes y sonorización muy inusuales; sin embargo, siguen siendo procesos de secundarización. Es decir, es una manera de poner en línea, en un discurso audiovisual, algo que no es de esa manera. Otro ejemplo es el de la pintura: Dalí, Magritte, Chagall... ¿Y en realidad cómo es? La única manera que tenemos de saber cómo es, es tratar de explicarlo, o sea, llevarlo a la secundarización. Los procesos primarios tienen ver con el cuerpo, tienen su origen en él, en los momentos más arcaicos de la gestación, pero también hay teorías que apuntan a lo arcaico de la especie, lo arquetípico, etc.

Características del tejido intercorporal: la capametonímica de producción de sentido funciona como el inconsciente (procesos primarios)

- **Ausencia de negación**
- **Indiferencia a la contradicción**
- **Ausencia de modalización**
- **No linealidad**
- **El significante es parte del significado**
- **Pasaje al contrario (ausencia de puntuación)**

Se utilizan categorías lógico-lingüísticas (contradicción, modalización, etc.) para dar cuenta de procesos corporales indiciales

En el caso de Lacan, Verón va a retomar su teorización del estadio del espejo o fase del espejo, que tiene que ver con un momento en la vida de un niño pequeño en el que, mediante un proceso -no se da de un momento para el otro-, puede identificarse a sí mismo como un cuerpo separado del cuerpo de su madre. Hasta ese momento el niño se siente un todo con su madre, pero hay un proceso por el cual él se va separando, va estableciendo una distancia. Obviamente, la cuestión del espejo es una metáfora, no se necesita un espejo para que se constituya felizmente en su identidad. En realidad, la cuestión del espejo justamente les hacía ver a los psicólogos y a todos aquellos

que estudiaban la conducta del niño que a éste algo le fascinaba frente al espejo. La constitución de la identidad, es decir, de percibirse y después, llegar a decirlo, -que es un paso posterior: decir yo-, responde a la relación niño - progenitor, básicamente a la relación niño- madre. Obviamente, hablamos aquí de quien cumpla el rol de madre.

Finalmente tenemos, y esto está correlacionado, a Jean Piaget que, como ustedes saben, fue un psicólogo suizo muy importante que desarrolló una psicología evolutiva y se dedicó a analizar, entre otros, a sus pobres hijos a los cuales acosó bastante, parece que dicen, porque los tenía como objetos de estudio. Pero bueno, pudo desarrollar una teoría muy importante acerca del desarrollo cognitivo, del desarrollo de la conducta, de la percepción, del pensamiento (primero concreto después abstracto) de los niños hasta que crecen. Y de esa evolución, de ese desarrollo evolutivo que plantea Piaget, Verón va a quedarse con la etapa sensoriomotriz que, como su nombre lo indica es aquella en la que predominan lo sensorial y la motricidad. Incluso diríamos, dentro de esa etapa, la primera parte, porque tiene que ver con la motricidad gruesa, después viene una segunda etapa sensoriomotriz o una segunda parte que sería la de la motricidad más fina.

Bien: ahora avanzamos a la crítica de lo que Verón llama “el segundo binarismo” y la propuesta de introducir un “tercer término”, que veremos que en este caso es la noción de **índice**.

Ya hablamos la primera clase de la cuestión del binarismo versus el pensamiento ternario. Hay un tipo de pensamiento que tiene una larga historia en Occidente, podríamos hacerlo nacer con Platón. Su filosofía es una filosofía binaria, él está pensando en términos binarios, en términos de mundo ideal, el *topos uranos* y el mundo de las copias imperfectas, en cuerpo/espíritu. Esas cosas que luego los neoplatónicos, que son filósofos posteriores van a retomar y con ellas van a impregnar el cristianismo, especialmente por la traducción al griego de textos originalmente en arameo. En Occidente hay una línea binaria muy pero muy fuerte. Por ejemplo, el signo binario saussureano es uno de los tantos modelos de signo binario a lo largo de la historia, pero ha habido otros básicamente en la historia de la filosofía, así que no es el único ni mucho menos. En todo caso, lo que es especial en Saussure es que él lo desarrolla para la lingüística, como una lingüística moderna, pero antes que él hubo muchos modelos de signo en la filosofía francesa, por ejemplo, o en la alemana, donde el binarismo se expresa en términos de idea/ cosa, pensamiento/cosa. ¿Se entiende? Por otro lado, hay una línea muy interesante que es la línea ternaria, que también tiene una historia de pensamiento que inclusive tiene cosas muy interesantes como, por ejemplo, la cuestión de la divina trinidad en el pensamiento cristiano. Esto está en los textos que dejé de Thomas Sebeok,

que hace un recuento del pensamiento ternario a lo largo de la historia de Occidente. Esta cuestión de uno que es tres a la vez es muy interesante porque el signo peirceano es eso. Es uno y tres a la vez, por supuesto que desde el punto de vista lógico. Con respecto a los binarismos, como vimos, ya en los años '60 se da el estructuralismo de Lévi Strauss, que toma la lingüística saussureana, el *Curso de lingüística general*, y lo trabaja en función de la antropología. En él también hay siempre pares: lo crudo y lo cocido, por ejemplo, el pensamiento salvaje/ pensamiento civilizado, ojo que en él no hay jerarquización.

Hay otro binarismo un poco posterior, en los años '40 ya comienza esta teoría, la teoría de la información. De hecho, hay un libro muy importante de Shannon, *Teoría Matemática de la Información* y otro de Norbert Wiener que se llama *Cybernetics, Cibernética*, que trabajan sobre la teoría de la información. La distinción con la que trabajan es la de *analógico versus digital*, muy en boga actualmente. Y este binarismo, va a decir Verón, va a tener de nuevo un problema. Porque la cuestión con los binarismos es que tratan de dividir los fenómenos humanos en dos, por ejemplo, Naturaleza-Cultura, cuerpo-alma, acción-reacción, pasivo-activo, es decir, siempre se divide en dos cuando, en realidad, a veces es necesario un tercer término como mediación, que es lo que hace Peirce con el interpretante o Verón al introducir la noción de **índice**.

¿Por qué traemos a cuento esto de **analógico versus digital**? Porque la Escuela de Palo Alto, Bateson, Watzlawick, etc, etc, trabajan el cuerpo, -como les dije, fue su objeto de mayor interés, el cuerpo y la comunicación, la comunicación orquestal o multicanal-, pero la trabajan con una matriz binaria, que es esta. Fíjense, siendo norteamericanos no recurren a Peirce. Peirce es retomado, es rescatado posteriormente, yo diría a fines de los años '70. Así que la escuela del Palo Alto, que tantos aportes hace a la cuestión de cuerpo significativo, en realidad, a veces se encuentra con callejones sin salida porque trabaja con este binarismo. Lo mismo que le había pasado a Barthes, por ejemplo, cuando en pleno fervor estructuralista, trata de analizar la imagen fotográfica. Y claro, trata de analizar con toda la caja de herramientas que él tiene del *Curso de Lingüística General* y no le sirve, porque la imagen no es igual a la lengua. La lengua tiene unidades, pero la imagen no. La imagen es continua. Ya Barthes lo dice: la imagen es continua. Y desde el punto de vista de la escuela de Palo Alto lo que va a pasar es que también se encuentran ante callejones sin salida teóricos, que tratan de resolver de manera compleja, lo mismo que hizo Barthes con la imagen fotográfica, que habló de un mensaje sin código. En realidad, para un estructuralista era algo así como una paradoja. ¿Cómo va a haber un mensaje sin código? Pero resulta que Barthes tuvo que apelar a eso y después decir que hay un segundo código, que es el código cultural de la connotación. Me estoy refiriendo a dos artículos que quizás ustedes hayan leído, uno es *Retórica de la imagen* y el otro es *El mensaje fotográfico*, no sé si los han leído. Porque ahí se ven claramente los límites de la

Semiología. Cuando trabajan cuestiones verbales, perfecto, pero cuando trabajan con cuestiones de la imagen, por ejemplo, se les complica enormemente. Lo mismo le pasó a la escuela de Palo Alto cuando intentó dar cuenta del cuerpo, del movimiento, de la conducta, del fluir, porque el cuerpo es un fluir permanente, con un binarismo que decía: bueno, o esto es discreto o es “indiscreto” (no se usa esa palabra). Lo podríamos decir así: o es discreto o es continuo, o esto es digital, o sea, arbitrario, o esto es motivado y analógico. Resulta que no cerraba. Por eso es que Verón va a decir que si bien la Escuela de Palo Alto, y Bateson particularmente, hicieron grandes aportes, en realidad, cuando Bateson describe el cuerpo, la conducta, las relaciones intercorporales, usa la palabra analógico para hablar de otra cosa. Otra cosa que nosotros vamos a llamar **lo indicial**.

Toda la obra de Bateson se halla recorrida por el binarismo, de hecho, su último libro se llamó *Espíritu y Naturaleza* (1979). Sin embargo, la caracterización de las estructuras complementarias de interacción, de la interacción niño-progenitor, o cuerpo-espacio, que son para él el origen de toda conducta futura, son extremadamente agudas, sólo que él habla de analogía, cuando en realidad se trata de conductas **indiciales**. Les pone la etiqueta inadecuada, simplemente porque no cuenta con las herramientas adecuadas (la 2ª tricotomía de Peirce).

Pero antes de entrar en la cuestión de lo indicial, que era ese tercer universo que había quedado medio olvidado, el tercer término, vamos a ver de qué se trata esta distinción de analógico versus digital.

Y antes de ello, quiero decir que la escuela de Palo Alto tiene una frase muy importante que quisiera que recordaran por lo menos para pensar la cuestión del cuerpo, del cuerpo significativo que es: “no podemos no comunicar” o “siempre estamos comunicando”. Eso lo dice Paul Watzlawick, un psiquiatra. Y es muy interesante porque la idea de comunicación que trabaja la escuela de Palo Alto, que es la que va a trabajar Verón, es esta idea de que siempre estamos diciendo cosas, aun cuando no queramos. El otro está leyendo en nosotros una cantidad de cosas que tienen que ver con las señales que enviamos, queriendo a veces y la mayor parte de ellas sin saber que lo hacemos o no queriendo. El otro lee, interpreta esas señales a partir de su propio universo y dice: “bueno, esta persona pertenece a tal clase social porque habla de tal manera o viene de tal provincia o tiene tal edad por marcas del rostro o es rockero porque usa remeras negras con inscripciones, aunque tenga 60”. Es decir, uno está leyendo permanentemente conductas corporales, gestos, movimientos, en definitiva, indicios. Lo mismo los espacios, recuerden que cuerpo – espacio siempre en este enfoque van a ir juntos. Cuando uno entra en una casa, uno también está sacando rápidamente una cantidad de inferencias: “A esta persona le gusta el arte, tiene tal edad”. ¿Por qué? Porque uno está leyendo lo que nos dicen las paredes, los objetos, los muebles... O la disposición urbana, la arquitectura, etc. Entonces, “no podemos no comunicar”.

Como les decía, la teoría de la información desarrolló esta distinción entre sistemas que, por ejemplo, para la informática es perfecta. Para pensar en términos de fotografía digital, fotografía analógica; grabación digital, grabación analógica, sirve perfecto. El problema es cuando uno lleva

esta distinción a analizar complejísimo fenómenos humanos. Ahí hay problemas. Pero bueno, la distinción era esta.

Decía, para Bateson, en el mundo de lo analógico estaba todo, estaban las imágenes, pero también estaban los gestos, todo lo que no fuera verbal, ¿sí? Y el mundo digital correspondía al lenguaje verbal. ¿Por qué se habla de digital? Digital viene de dígito, dedo, tiene que ver con poder contar y poder discriminar entre unidades. El lenguaje digital por excelencia quizás sea el lenguaje binario de las computadoras, que está constituido por dos signos que son cero y uno. O sea, no impulso eléctrico, sí impulso eléctrico. A partir de eso, de esa simplicidad máxima, se puede digitalizar, se puede transformar cualquier tipo de información visual, sonora, etc, etc, en cifras, siempre constituidas por ceros y unos. Como se darán cuenta, cada uno de estos signos o unidades del sistema, cero y uno, son perfectamente identificables, perfectamente separados el uno del otro: si hay cero, no hay uno, ¿se entiende?

Dentro del mundo humano, ya no dentro del mundo maquinal, sino dentro del mundo humano, el lenguaje verbal es un lenguaje digital. Si bien tiene una parte que no es digital, pero básicamente tal como lo pensaba un estructuralista, que pensaba en términos de niveles superpuestos y cada uno de esos niveles con una unidad mínima. Bueno, ustedes no estudiaron lingüística, pero más o menos les explico, para un lingüista que venía de Saussure y con todos los aportes que hicieron los lingüistas posteriores, en la lengua teníamos unidades mínimas del plano del significante, que son los fonemas. Por ejemplo, si yo digo "mesa", tengo cuatro fonemas que son la m, la e, la s, la a (los sonidos, no las letras); esos fonemas se combinan en una cadena formando la cadena significante que a su vez se asocia con un significado, el significado de lo que es una mesa y ahí tenemos el signo lingüístico, la primera unidad mínima de la lengua. Y si yo digo "la mesa está servida" ya tengo un sintagma oracional, que sería una unidad mayor, constituida por signos que a su vez tienen significantes con sus unidades mínimas los fonemas; y si tengo todo un largo cuento donde aparece "la mesa está servida" tengo una unidad mayor, texto o discurso, según los enfoques. Así pensaron los estructuralistas. Entonces, la lengua como ven tiene unidades, unidades combinables, lo mismo que los ceros y unos. La palabra mesa puede aparecer en infinitas oraciones, el fonema m puede aparecer en infinitos significantes que están asociados con sus significados formando signos.

Ahora bien, la escuela de Palo Alto pensó lo digital en términos del lenguaje verbal y todo lo demás, absolutamente todo lo demás, quedaba en el otro lado, quedaba del lado de lo analógico. No les quiero complicar la vida, pero, por ejemplo, cuando uno habla hay elementos que no son discontinuos, digitales, sino que son continuos: el tono, la pausa, el color de voz, todas esas cosas. Es decir, que aun en lo verbal hay un nivel que es continuo y no discreto (prosodia o nivel suprasegmental se le llamó). Y la escuela de Palo Alto también se dedicó a eso. Realmente fueron muy completos y creativos, hicieron grandes aportes teóricos al tema.

analógico versus digital

- sustitución
- similaridad
- continuidad
- motivación
- sustitución
- no similaridad
- discontinuidad (un. discretas)
- arbitrariedad

A ver, un sistema digital tiene estas características. Un signo sustituye a su objeto. Una palabra sustituye a aquello que está representando, está en lugar de lo que representa. Una imagen, vamos a decirlo, así o algo analógico también sustituye a aquello que representa. Un cuadro de una persona sustituye a esa persona, ya sea que esa persona exista o no. Es decir, representa al objeto, sustituye al objeto que está representando. De hecho, dice Verón: la condición de una imagen es no confundirse nunca con su objeto.

Lo analógico, como ya lo sabemos bien por Peirce, es similar a su objeto, pero lo digital **no** es similar a su objeto. Una palabra no se parece a aquello que representa, un símbolo, digamos, por ejemplo, la bandera no se parece a la argentinidad.

Lo analógico es continuo, como ya les expliqué, como lo descubrió Barthes cuando analizó la imagen, en la imagen no podemos encontrar unidades discretas y combinables. No hay

unidades de la imagen, la imagen es la imagen, es continua. En cambio, como acabamos de ver con el lenguaje verbal, el lenguaje verbal es discontinuo o discreto: el signo “tapa” no es el signo “mapa”. Piensen en un juego con piezas diferentes y combinables, como el Lego. Eso les da una idea de lo discreto o discontinuo. Por otro lado, podríamos pensar en la plastilina como algo continuo. Son imágenes claro.

Finalmente, lo analógico es motivado, es decir, la relación del ícono con su objeto es una relación de motivación. La motivación puede ser muy grande, puede ser apenas, pero siempre hay una motivación. Motivación quiere decir que el ícono es así porque su objeto es así, el ícono tiene esa forma porque el objeto tiene esa forma. Si yo quiero representar a una persona, a una figura humana, puedo hacer un dibujo hiperrealista, vieron esos pintores o esos dibujantes que están en la calle que, generalmente lo hacen a partir de fotos, pero a veces trabajan con la gente real, digamos, que hacen un dibujo hiperrealista. Pero también yo puedo hacer una figura humana con un circulito, un palito que va a hacer de tronco, dos palitos de extremidades superiores y dos palitos de extremidades inferiores. Sigo reconociendo figura humana, por lo tanto, puedo seguir diciendo que ahí hay un ícono porque hay una motivación, es decir, la cabeza está arriba, hay una configuración espacial, formal, que me hace a mí reconocer figura humana, ¿se entiende? Por eso el ícono es motivado. Y obviamente, el símbolo, tal como lo ve Peirce, las palabras son símbolos, el símbolo es no motivado. Es más: es absolutamente no motivado, totalmente convencional o, como diría Saussure, arbitrario. Un símbolo representa algo por una convención. En el caso de las palabras, símbolos por excelencia, no hay en ellas *ningún rudimento de no arbitrariedad* (Saussure *dixit*) Otros símbolos son un poquito motivados, por ejemplo, la balanza como expresión de justicia (ejemplo del *Cours*) o la cruz cristiana, pero son símbolos porque se cristalizaron convencionalmente. Peirce hablaba de convencionalidad y luego veremos que hay grados de convencionalidad, iconicidad e indicialidad. Ustedes ya lo estarán viendo en prácticos.

Entonces les decía, la escuela de Palo Alto, y especialmente Bateson que trabajó las conductas intercorporales, la relación padre e hijo, etc, etc, etc, trabajó a partir de una matriz binaria que es esta: está lo digital, o simbólico, lo verbal, y está lo analógico. Pero, en realidad, lo que dice Verón es que Bateson con la palabra analógico, en realidad, estaba describiendo procesos de tipo indicial. Entonces, he aquí que la semiótica de Peirce viene al rescate con el tercer término, con el tercer elemento, con esa tercera manera de funcionar, que en realidad ya estaba siendo trabajada pero no había un nombre para darle tampoco había una manera para discriminarla de lo analógico y de lo simbólico. Me refiero al funcionamiento de tipo indicial.

Concepción superadora

- Índice: contigüidad-no similaridad-continuidad-motivación
- Ícono: sustitución-similaridad-continuidad-motivación
- Símbolo: sustitución-no similaridad-discontinuidad (un. discretas)-arbitrariedad

Cuando estamos hablando de lo analógico estamos hablando de lo icónico. Lo que pasa es que yo quería señalar que justamente la confusión que hubo en la escuela de Palo Alto es que se metió dentro de lo analógico no sólo lo icónico sino también lo indicial, ¿se entiende? Pero, en general, cuando se habla de lo icónico se habla de lo analógico, por supuesto, y cuando se habla de lo digital se habla de lo simbólico. Por eso yo pongo este título de "Concepción superadora", pero esto ni siquiera lo dice Verón, lo digo yo, o Veróndice: la semiótica de Peirce permite superar esa dicotomía que provocaba problemas. Es una concepción superadora porque es una concepción ternaria de la significación.

Entonces, el mundo indicial es un mundo en el que **el índice no sustituye al objeto**, sino que sale del objeto, es parte del objeto (**aunque desde el punto de vista de Peirce todo signo está en lugar del objeto**: podríamos decir, **un índice sustituye por contigüidad**). Obviamente pensemos en este caso en los índices puros. El ejemplo más claro, que es el que da Peirce muchas veces es el humo que sale del fuego. El humo sale del fuego, entre el humo y el fuego no hay un corte, el humo sale porque hay fuego, hay una causalidad: porque hay fuego, hay humo. El fuego provoca el humo, entonces, el humo es contiguo al fuego, hay una relación de contigüidad. El índice es contiguo en relación con su objeto.

Por eso el índice tiene que ver con relaciones espacio-temporales. Cuando yo señalo con mi índice un lugar, la mirada de ustedes se va a deslizar hacia ese lugar; digamos, mi índice va a tender como una línea que va a seguir hacia ese lugar en la mirada de ustedes, porque el índice, recuerden, llama *compulsivamente* la atención sobre su objeto y fíjense la palabra que usa Peirce, la palabra que se va a ligar, de una teoría lógica, la de Peirce,

con una teoría más psicoanalítica: *compulsivo, pulsión*, que como se darán cuenta, tiene la misma raíz, *impulso, pulsión, compulsivo*. Entonces, ¿Peirce qué dice? El índice llama compulsivamente la atención hacia el objeto. Por ejemplo, una alarma, una sirena, un ruido, cuando hay un ruido uno compulsivamente, o casi sin darse cuenta, dirige la atención hacia el lugar de donde proviene el ruido. O pongamos, si hay dos personas vestidas de gris y de pronto hay alguien con una remera roja, nuestra mirada compulsivamente se va a dirigir hacia el rojo, ¿por qué? Porque el rojo es más indicial, sobre el fondo de lo gris, el rojo llama la atención, son todas cosas que, por supuesto, los diseñadores gráficos, y todos los que trabajan en cuestiones que necesitan llamar la atención, por ejemplo, del paseante urbano, quien sea, conocen muy bien. Por ejemplo, yo puse ese verde en los *power point* para que no se me duerman, y llama la atención un verde bastante fuerte. Entonces, el signo índice es contiguo al objeto. Como bien lo dice Peirce cuando define al índice dice: el índice puro, después va a haber índices que tienen elementos icónicos como las huellas, como la fotografía (una huella a distancia), o simbólicos como las palabras, los deícticos, pero los índices puros, como el humo, no se parecen a sus objetos. **El signo indicial no se parece a aquello que representa.** El humo no se parece al fuego, o sea, que no es similar, a diferencia del ícono, que es similar. Pero **el índice y el ícono comparten una característica que se opone al símbolo, que es que son continuos**, tanto la imagen como el cuerpo, o todos los mecanismos de tipo indicial, son continuos. En el cuerpo no podemos discriminar unidades de movimiento. Siempre digo que si el cuerpo fuera discreto, nos moveríamos como robots, aunque la robótica está avanzando a pasos agigantados, bueno, digamos, como los robots de tipo dibujo animado. Finalmente, **el índice es motivado**, podríamos decir mucho más motivado que el

icono. Porque el icono es motivado porque alguien, por ejemplo, representó en un retrato a una persona, pero el índice es motivado porque está causado por su objeto. Fíjense que Peirce hace entrar en su teoría el universo entero, pero la naturaleza entra por los índices, porque el mundo de la naturaleza es un mundo indicial. Cuando uno ve el cielo gris que anuncia tormenta, huele olor que le dice algo está quemado, es decir, el mundo de la naturaleza, los síntomas corporales, por ejemplo, el mundo de la naturaleza es un mundo indicial. En la naturaleza no podemos decir que haya símbolos, no hay convenciones y hay cierta iconicidad, sí, por supuesto, eso lo han estudiado los zoólogos, los biólogos, hay mecanismos de iconicidad como la mimetización de ciertos animales, pero no hay simbolicidad. Básicamente, la naturaleza es indicial. Por eso, el índice es el signo más motivado de todos, por ejemplo, un síntoma corporal surge porque hay un desequilibrio fisiológico que hace que pase algo, por ejemplo, no sé, que tenga ojeras o que se me caiga el pelo o, al contrario, que tenga el pelo brillante y los cachetes bien coloraditos, índices de mala salud o de determinado desequilibrio, o índices de buena salud, ¿se entiende? Es absolutamente motivado. Me refiero a los índices puros. Después tenemos índices como

las palabras “este”, “ese”, “aquel” “acá”, “allá”, que al ser palabras ya tienen un elemento fuerte, obviamente, simbólico, pero que también tienen un elemento indicial de direccionar la atención hacia un lugar (gramaticalmente son pronombres demostrativos de lugar y adverbios; en la teoría de la enunciación son deícticos).

En el artículo “El cuerpo reencontrado” Verón desarrolla la constitución del sujeto/cuerpo. O “sujeto ste.”: un proceso que va desde el nacimiento del niño hasta el momento de adquisición del lenguaje. **Es el proceso por el cual nos hacemos sujetos, nos hacemos cuerpo significativo en la superposición de estas tres capas de sentido: lo indicial, lo icónico y lo simbólico.** Lo indicial, que es la base de todo, es con lo que venimos, podríamos decir, lo más primario, lo más arcaico, lo más animalito que tenemos, sin ninguna cosa peyorativa, la superposición de la regla y de la capa icónica, la superposición luego del lenguaje verbal de la capa simbólica y de la regla de simbolización. Entonces, a esta primera capa que como les digo es la base sobre la que todos nos vamos a edificar como sujetos, Verón la va a llamar **capa metonímica de producción de sentido.** Los mecanismos de tipo indicial los podemos resumir o sintetizar con una serie de palabras clave que me gustaría que tuvieran en la mente. Cuando uno estudia este tipo de cosas, viene bien tener palabras clave que sintetizan conceptos. Así para pensar la primeridad, la segundidad, la terceridad. Lo mismo para pensar lo icónico, lo indicial y lo simbólico. Lo indicial tiene que ver con lo metonímico, con lo complementario, con el contacto, con la contigüidad, con la acción y la reacción, con lo pulsional, con relaciones como vimos complementarias, por ejemplo, demanda y satisfacción. Todo eso hace a los mecanismos de tipo indicial. Palabras clave como contacto, la idea de contacto visual, corporal. Verón después lo va a trasladar, por ejemplo, para la televisión y va a decir: “El presentador en televisión me mira”. ¿En realidad qué está mirando? Está mirando el ojo vacío de una cámara, pero eso no importa, la sensación que yo tengo como espectador es que me está mirando a mí. Fíjense qué loco ya que se establece un contacto virtual pero que es sentido como real por el espectador. Así que la cuestión del contacto va a ser fundamental y todo parte de acá, de esta primera capa: la capa metonímica de producción de sentido que, como dice Verón es una red de reenvíos sometida a la regla de contigüidad. La regla de contigüidad tiene que ver con los

mecanismos del tipo parte todo, mecanismos metonímicos como aproximación- alejamiento, dentro- fuera, delante- detrás, centro- periferia. Como ven, lo indicial también tiene mucho que ver con lo espacial. En realidad, lo indicial tiene que ver con lo espacio-temporal porque siempre el índice es algo situado en un lugar y en un momento. Pero en este caso, en la capa metonímica, tiene que ver con lo espacial porque el niño primero percibe espacialmente, la noción de tiempo va a venir después. Pero la primera percepción, la primera aprehensión que tiene el niño del mundo la hace con su cuerpo, con sus manitos, con la vista y luego con la mirada, estabilizando progresivamente el espacio. Entonces podríamos decirlo así: nuestro primer modo de estar en el mundo es un modo espacial, un modo territorial. Por eso tiene que ver con dentro- fuera, delante- detrás, centro- periferia, porque son todas nociones espaciales. Y el pivote de esta capa metonímica, el eje de esta capa metonímica de producción de sentido es el cuerpo significante.

“El cuerpo reencontrado” trata un tema con dos caras y dos enfoques: la estructuración del cuerpo significante (enfoque semiótico) y la estructuración del sujeto (enfoque psicoanalítico). El sujeto se estructura en la red semiótica, es lo primero que dice. Y recordemos también que sujeto no se nace, se hace. Es un proceso que debe recorrerse y culminar “felizmente” (dirían los pragmáticos ingleses). Los fracasos parciales darán lugar a la neurosis y el fracaso total a la psicosis, esto es, estar fuera del orden social, de la Ley.

Al respecto, decía Louis Althusser en un texto temprano que escribe en defensa del psicoanálisis, “Freud y Lacan” (1964): “¿Cuál es el **objeto** del psicoanálisis? (...) los efectos prolongados en el adulto superviviente de la extraordinaria aventura que, desde el nacimiento hasta la liquidación del Edipo, transforma a un animalito engendrado por un hombre y una mujer en un pequeño niño humano.” Esos efectos tienen el nombre de *inconsciente*, dice. Y luego, habla de que “ese pequeño ser biológico sobreviva (...) no como niño de los bosques, sino como *niño humano*. Y agregaque “en cada uno de los retoños de la humanidad se libra una guerra sin memorias ni registros (salvo, diríamos, el inconsciente)”, y que “en la soledad y contra la muerte, deben recorrer la larga marcha forzada que convierte a larvas de mamífero en niños humanos, en *sujetos*.” Extraordinario en su dramatismo. Esa “guerra”, esa “marcha forzada” de la que habla Althusser es este proceso que va del nacimiento a la adquisición del lenguaje.

Tenemos aquí, entonces que nos hacemos sujetos. Antes somos cachorros de mamífero, individuos de una especie. En el artículo vamos a ver que primero Verón habla de “sujeto”, sin más, y hacia el final usa la expresión **sujeto significante**.

Capa metonímica de producción de sentido

- red de reenvíos sometida a la regla de contigüidad (*parte-todo, aproximación-alejamiento, dentro-fuera, delante-detrás, centro-periferia*)
- su pivote es el cuerpo significante

Entonces ahora sí vamos al proceso de constitución del cuerpo significante. Vamos a hablar de un proceso que se da más o menos en el primer año de vida del niño, desde que nace hasta que adquiere el lenguaje. Ese proceso se va a dar en tres momentos y esos tres momentos coinciden con esos tres órdenes peirceanos: lo indicial, lo icónico y lo simbólico. No hablamos de etapas. ¿Por qué? Porque no es que una etapa deja atrás otra etapa, sino que una capa se superpone a otra que ya estaba y una tercera capa se va a superponer a las dos que ya estaban. De tal modo que todos nosotros, podemos decir que estamos constituidos por esas tres capas, que siempre van a estar funcionando.

Obviamente, hablar de capas es una imagen para tratar de dar cuenta de instancias y procesos muy complejos. Como decía Bateson: *el mapa no es el territorio*. Por supuesto que una predominará en un momento, otra predominará en otro. Podemos decir que un mimo, cuando está haciendo mímica, ahí predomina lo icónico, por ejemplo. Bueno, decíamos que el bebé cuando nace, ya cuando viene, viene con comportamientos de tipo indicial. El bebé en la panza ya reacciona ante estímulos, si la madre come algo dulce, antela glucosa, se empieza a mover más, ante un sonido muy fuerte, un sonido grave, potente, es posible que pegue pataditas, está reaccionando. Y recuerden que el índice tiene que ver, entre otras cosas, con la acción y la reacción. Es bueno tener palabritas-clave, que son como ayuda memoria, más que ayuda memoria son ayuda conceptual para entender, por ejemplo, primeridad, segundidad, terceridad, como cualidad, fuerza bruta, ley, no sé... distintas palabras-clave. En el caso de lo indicial, lo icónico y lo simbólico, para lo indicial hay palabras clave que me parece que ayudan mucho a entender o a comenzar a

entender. Una de ellas es contigüidad, o sea, estar al lado de, que es una palabra que siempre usamos los docentes para explicar lo indicial, si bien en Peirce no la encontramos. Vieron que dice que el ícono es analógico, el índice es contiguo y el símbolo es convencional, pero la palabra contigüidad no está. Sí en Peirce va a estar relación existencial, estar afectado por su objeto, etc. **Palabras- clave: contigüidad, complementariedad, metonimia, contacto.** La palabra **contacto** es muy importante.

Lo que siempre está, la base de todo es esa primera capa, metonímica, de producción de sentido. Entonces bueno, contigüidad, complementariedad, metonimia, contacto, acción, reacción son todas maneras de entender la indicialidad. Verón no lo dice (él parte del nacimiento del niño), yo sí lo digo y creo no traicionarlo, que cuando nacemos venimos ya con eso, con ese tipo de comportamientos y él dice que esa capa se define como una red de reenvíos, la idea de reenvío es muy cercana a la noción de *feedback*, de ida y vuelta: una red de reenvíos metonímicos sometida a la regla de contigüidad. Y señala distintos tipos de comportamiento de esta capa que, en realidad, la debemos entender también -y ahora vamos a ver por qué- como la capa que al principio son dos cuerpos que es madre- hijo. Entonces, los comportamientos responden a las relaciones que Bateson describía como **estructuras complementarias de interacción**: de parte-todo, de aproximación- alejamiento, de dentro-fuera, de delante-detrás, de centro-periferia. Y estas estructuras tienen que ver, para él, con tres universos: 1) las zonas erógenas (todo lo que tiene que ver con la penetración, la inclusión, la exclusión, a intrusión); 2) todo lo que tiene que ver con la locomoción (y en este caso les pido que piensen, por ejemplo, en el fútbol o en el básquet o en cualquier deporte donde uno marca a otro, ahí tenemos estructuras complementarias de interacción, un jugador va para un lado y el otro lo va a marcar y lo va a tener que seguir, reaccionando ante lo que el jugador que lleva la pelota hace), entonces, la locomoción, el movimiento, el desplazamiento en el espacio y 3) finalmente todo lo que tiene que ver con la percepción y la atención. Como ven, son todas relaciones espaciales, porque la primera experiencia del niño es espacial, es decir, ¿cómo vive su entorno? No lo vive mirándolo, lo vive sintiéndolo, experimentándolo, con su cuerpo, con sus manitos, con su boca, se va a llevar todo a la boca, él experimenta corporalmente y luego, por supuesto, cuando comienza a desplazarse gateando y luego caminando.

Entonces, la primera experiencia que tenemos del mundo es una experiencia en términos de territorio, de espacio, de qué tenemos cerca, de qué tenemos lejos, de qué podemos tocar. Después, cuando lean mi artículo van a ver que varios teóricos del arte analizaron la relación espectador- cuadro, o espectador -cine, y pensaron justamente lo mismo. Por ejemplo, Eisenstein el gran director soviético hablaba de ir *de lo cóncavo a lo convexo*. Lo cóncavo sería la primera experiencia y lo convexo ya cuando uno crece y se socializa. Hay

otros autores que hablan de *topología*, es decir, siempre se está pensando en términos espaciales (*topos*=lugar), de que antes, por ejemplo, de yo poder ver una imagen como separada de mí, como algo plano, con dos dimensiones que yo miro pero que es algo ajeno a mi mirada, antes, primariamente, cuando soy niño, la experimento de una manera mucho más en contacto, como en contigüidad con mi propio cuerpo, ¿se entiende? Todas las experiencias primeras son de ese tipo. Se habla de ir de lo táctil (lo *háptico*) a lo visual. Hay una semiótica háptica.

Decía que lo que estamos viendo es un proceso por el cual en estos momentos, desde que nacemos hasta que adquirimos el lenguaje nos hacemos sujetos, *no nacemos sujetos, nos hacemos sujetos*, a la vez que nos constituimos como cuerpo significativo. Y el cuerpo significativo es el pivote de esta capa metonímica de producción de sentido. Esto me hace recordar una frase muy linda de Peirce aunque un poco enigmática, que dice: "Los signos no están en nosotros, nosotros estamos en los signos". Y acá es un poco lo mismo el cuerpo entra en la capa metonímica porque la capa es como que trasciende a cada cuerpo, a cada individualidad corpórea. Y cuando hablamos de madre, es quien asume el rol de progenitor/a/e, de alimentador/a/e, de asistente.

constitución del sujeto en la red semiótica

- 1º fase indicial (contacto)
- 2º fase icónica (distancia)
- 3º fase simbólica (abstracción)

Entonces aquí para simplificar, puse una palabra clave. Estas palabras claves en rojo de alguna manera intentan resumir todo lo que cada uno de estos momentos, estas capas, significa. La primera fase indicial es una fase de puro **contacto**. La palabra contacto

es una palabra muy importante en semiótica, especialmente en los últimos tiempos, se habla de dispositivos de contacto, inclusive en esta época, el artículo "De lo indicial... lo escribí en 2008 y ya la tecnología ha avanzado tanto, pero ha ido en ese sentido, en el sentido del contacto, desde celulares o Ipods de puro contacto, *touch*, hasta un permanente contacto entre las personas a través de dispositivos tecnológicos como celulares. Es decir, que vivimos en un momento cultural muy de contacto, lo cual no quiere decir que haya, eso lo han analizado mucho algunos filósofos, lo cual no quiere decir que haya mayor experiencia vital de encuentro entre las personas. Pero sí que hay un permanente chequeo del canal, ¿se acuerdan de la **función fática** (Jakobson)? Era la función de contacto, de establecer contacto. Se acuerdan de que era esa función por la cual abro, mantengo abierto y cierro el contacto. Y me parece que los mensajitos de texto, el chateo todas estas cosas van en ese sentido. Por supuesto, muchas veces transmiten información vital, pero en muchísimos casos son solamente para estar en contacto: estoy llegando, estoy subiendo la escalera, estoy comiendo este bife... Antes vivíamos sin tener que decir todo eso, pero ahora se está en contacto permanentemente. Ni hablar ahora, entiempos de aislamiento o cuarentena, en que estamos sometidos a estos dispositivos y a mantener canales abiertos.

La idea de contacto en este momento de relaciones intercorporales madre-hijo es un contacto literal, contacto corporal. Luego vamos a hablar de contacto visual, que luego puede aparecer en la televisión: el presentador me mira, en realidad no me mira a mí, pero yo me siento mirada por él y todo el dispositivo enunciativo es ese. La mirada o el eje de los ojos en los ojos o, por ejemplo, cuando uno está hablando por Skype o Zoom, es decir, la cuestión del contacto visual mediado por un dispositivo. Pero acá básicamente significa eso, que están cuerpo con cuerpo, madre-hijo.

Para la segunda fase icónica usé una palabra: **distancia**. En realidad, la saqué de mi propia cabecita, porque no está en Verón subrayada, pero sí aparece la idea de que la mirada tiene una función muy importante en el pasaje de un primer momento a un segundo momento (y finalmente logra establecer esta distancia de la que hablaba recién del espectador del cuadro, que puedo mirar el cuadro como algo separado de mi persona). Entonces, lo icónico tiene que ver con lograr establecer una **distancia** entre lo mirado y la mirada. Una mirada que finalmente va a terminar habitada por el cuerpo propio. Eso va a ser cuando termina el proceso de la fase del espejo. Ahora lo vamos a ver.

Finalmente, la tercera fase, simbólica, es el momento de la **abstracción**. Recuerden que no hay sistema semiótico más sofisticado, más complejo, que nos ha posibilitado la dialéctica, el pensamiento abstracto, como el lenguaje, la lengua. La lengua, *doblemente articulada* (en el plano del *ste.* y en el plano de los signos) y a la vez, con una *significancia semiótica y semántica*.

Esa doble significancia es la que posibilita que la lengua sea el *interpretante de todos los otros sistemas* y la que posibilita el *metalinguaje*. Por lo tanto, cuando el niño aprende el lenguaje, por él vienen los signos con su arbitrariedad, con él viene esta articulación tan compleja, la doble articulación y la doble significancia, que es propia solamente del lenguaje verbal. Entonces, digamos, los humanos somos esto porque hemos evolucionado en este sentido, con un lenguaje verbal que nos permite hacer una cantidad de operaciones lógicas, matemáticas, poéticas, artísticas, todo eso nos lo posibilita el lenguaje, que es la más alta capacidad de simbolización que

tiene el ser humano. No hay cultura sin lenguaje, no hay cultura sin símbolo, sin capacidad de simbolización.

fase o capa indicial

- Regla de funcionamiento: complementariedad
- Tejido compacto y relativamente rígido dinamizado por las pulsiones
- Pocas conductas y pocas situaciones
- (la mirada es estructuralmente metonímica, ya que opera por deslizamiento; es también icónica porque fija imágenes BISAGRA)

Bueno, vamos al primer momento. Este artículo tiene dos lecturas, por así decirlo: una, el cuentito y otra, la cuestión conceptual. El "cuentito" es lo que le va pasando al bebé desde que nace hasta que aprende a hablar. Es importante saberlo, pero no basta. Como materia nos interesa cómo se articula esto con la otra dimensión: la teórica.

Pensemos en un bebé recién nacido con su mamá, pero también podemos pensar en una gata con sus gatitos mamando de sus tetillas. Ese primer momento, que es puro contacto, de relaciones intercorporales, piensen en los gatitos que están tratando de encontrar un lugar, se pelean entre sí, pero más que pelearse se mueven, desplazan a los demás para quedarse ellos, la madre se mueve... Bueno, obviamente, cuando hablamos de una madre y su hijo estamos hablando de otra cosa, porque el niño recién sale a la vida y se va a conformar sujeto, pero la madre es un sujeto social hace mucho tiempo, es decir, ahí hay algo, la madre, que ya es parte de la cultura y todo el entorno también. Pero hay algo animal, podríamos decir, en este primer momento, que es este conjunto de relaciones intercorporales de complementariedad entre madre e hijo, que son muy pocas, porque al comienzo, el niño lo que quiere básicamente es alimentarse porque lo necesita, o sea, es una necesidad de alimentación, una necesidad de confort, de no sentir frío, ni excesivo calor, ni dolorcitos de panza, que los va a sentir por su propia alimentación y, por supuesto, las funciones fisiológicas. Este primer momento es un momento en que hay pocas conductas y pocas situaciones en que se desenvuelven esas conductas. Y el tejido, - cuando Verón habla de tejido está hablando del tejido intercorporal, de esa relación madre-hijo-, es un tejido compacto, relativamente rígido. ¿Por qué? Porque son relaciones

casi fijas, encastradas, de demanda-satisfacción. Podríamos decir, solamente se dan esas conductas. Podríamos decir también que este tejido compacto y relativamente rígido está dinamizado por las pulsiones. Este momento va a ser puramente pulsional en el caso del niño, es decir, va a estar motivado por su necesidad fisiológica de alimento, aunque el psicoanálisis dice que sólo la primera vez de necesidad de alimento del niño es una pura necesidad. Porque ¿cómo se vive? ¿Cómo la vive el niño? La vive de una manera bastante catastrófica porque no sabe - tal como puede saber un bebé- que puede ser saciado.

Entonces, es como la muerte. Lo vive con una tensión insoportable. En cuanto la madre lo alimenta esa distensión placentera va a quedar grabada, catectizada, va a decir el psicoanálisis, en la psiquis del niño como una señal de placer, por lo que, cada vez que vuelva a sentir esa tensión, ya no hay necesidad pura, porque esa necesidad ahora va a estar significada, simbolizada por esa huella mnémica, por esa huella psíquica, de que a esa desesperación, esa tensión, le corresponde la contraparte, la alimentación placentera. La respuesta es la distensión, ¿se entiende? Entonces, de alguna manera toda nuestra vida es esa búsqueda de esos primeros placeres que vivimos cuando somos niños, bebés. Es una etapa en la que hay pocas conductas, pocas situaciones y entonces en ese escenario aparece la **mirada**, la mirada que no es la vista, lo mismo que la escucha no es el oído.

Cuando se habla de la mirada se habla de una actividad, de algo activo; en cambio, ver uno ve porque el aparato visual está funcionando correctamente. Pero la mirada significa otra cosa, significa *prestar atención a*. Lo mismo que escuchar, oír uno oye. Inclusive los oídos, a diferencia de los ojos, no tienen párpados (eso repetía Lacan), en cambio yo puedo cerrar los ojos. Se acuerdan de la película en la que a un personaje muy malvado lo castigan abriéndole los ojos. *La naranja mecánica* de Stanley Kubrick, la novela es de Anthony Burgess. Pero, digamos, es justamente una tortura. La mirada, entonces es lo mismo que la escucha: es prestar atención. Paulatinamente el niño comienza a prestar atención a su entorno y Verón dice, en términos semióticos, que la mirada tiene una doblenaturalidad. Es estructuralmente metonímica, porque opera por deslizamiento. La mirada se desliza, recorre, vieron que uno dice, por ejemplo, leer un cuadro o la lectura de una primera plana. No es que yo lea el cuadro sino lo que hago es un recorrido con la mirada. Ese recorrido está pautado por el diseño de esa primera plana, de la página o por la configuración visual del cuadro. El diseñador dijo: "esta es la noticia más importante", entonces se pone más grande, los colores, las fotos, todo está hecho para que uno deslice la mirada y fije la mirada en determinados puntos. Entonces, la mirada opera por deslizamiento, si opera por deslizamiento es metonímica. Ahora, cuando fija, cuando se fija, y va fijando imágenes ahí aparece la dimensión icónica de la mirada. La mirada tiene esa doble naturaleza y por ello funciona como un puente, como una bisagra entre el orden indicial primero, el de la capa metonímica de producción de sentido y el segundo momento que se va a superponer a esta primera capa indicial.

Fase o capa icónica

- Regla de funcionamiento: similaridad o simetría (se superpone a la anterior)
- La imitación y la comparación implican un principio de equivalencia (un 2º nivel, cierto grado de abstracción)
- Tejido multidimensional, *desagregado*
- Muchas conductas y muchas situaciones: un fragmento puede ser punto de pasaje de múltiples cadenas de significación
- Asunción del cuerpo propio (fase del espejo)

Tenemos que poco a poco el niño va estabilizando su espacio perceptual, el de la mirada, y comienza y esto, pienso que todos ustedes habrán estado en relación con bebés, hay un momento en que el bebé no sólo está preocupado (por decirlo de alguna manera) por comer o dormir, sino que comienza a prestar atención. Además, porque le prestan atención. Va a ser importantísimo, por supuesto, lo que en su entorno esté sucediendo, si en su entorno no le dan bolilla, no le hablan, el niño no va a hablar, eso ya está absolutamente comprobado: los niños sólo hablan si escuchan hablar y hablarán más rápido si le hablan a él, ¿sí? Y hablarle a él significa prestarle muchísima atención, mirarlo, tocarlo, es decir, todo lo que sucede a su alrededor tiene que estar dirigido a estimularlo para que crezca, para que se desarrolle, para su aprendizaje. En un momento dado el niño comienza a imitar. Le sonríen, sonrío. Además, descubre que eso genera mucho placer en los demás y por lo tanto, en él. Hay una retroalimentación. O, por ahí, le hacen un gesto con la mano y él hace lo mismo con su manito. Comienza a imitar. He aquí que, a la regla de complementariedad -que seguirá funcionando siempre-, se va a superponer la regla de la similaridad o simetría. Verón nos dice que, desde el punto de vista lógico, aparece un primer grado, por supuesto mínimo, muy pequeño pero fundamental, de abstracción.

Porque el niño, para imitar comienza a comparar, empieza a comparar situaciones y conductas. Obviamente, lo hace todo de manera espontánea, podemos decir, pero hace operaciones complejas y para poder comparar se necesitan dos niveles lógicos., porque el niño ya necesita discriminar dos niveles: el nivel de las conductas y el nivel de las situaciones. Y va a distinguir conductas iguales y conductas disímiles. ¿Se entiende? Para él poder imitar ya tiene que empezar a descubrir eso que está haciendo que es igual a lo que están haciendo y por lo tanto otras cosas que él hace no son iguales. Fíjense cómo lo lógico ya comienza desde aquí. Este tejido intercorporal, que era rígido, compacto, se va a hacer multidimensional por la combinación de la regla de simetría con la regla de complementariedad, porque ahora no tengo pocas conductas

para pocas situaciones: alimentación, abrazo... sino que tengo muchas conductas y muchas situaciones. Entonces, este segundo nivel, *que es el nivel del surgimiento de lo figural* es el nivel de lo polisémico.

En realidad, esta palabra la traigo de Barthes. Porque Barthes, cuando analiza la imagen dice: "la imagen es polisémica" y la compara con el signo lingüístico o con otros tipos de signos que no son polisémicos (los signos del semáforo) o no lo son tanto (los signos lingüísticos, por supuesto según situaciones). Yo, por ejemplo, tengo una palabra y la palabra puede tener muchos significados, pero esos significados son acotados, los voy a encontrar en el diccionario (recuerden el par denotación/connotación; el nivel de la polisemia en la palabra está dado por la connotación, pero salvo en casos de textos poéticos, es menor al de la imagen) En cambio, la imagen de por sí tiene siempre muchos sentidos. ¿Qué decía Barthes al respecto? Para anclar la polisemia de la imagen necesito que, por ejemplo, en una publicidad haya un texto, aunque mínimo: epígrafe o slogan o consigna, si se trata de una publicidad o de una propaganda.

¿Por qué? Porque la imagen dispara múltiples sentidos y esa polisemia viene de esta cuestión de la multiplicación de conductas y situaciones, de este cruce de dos reglas de funcionamiento en el desarrollo psíquico-corporal: lo complementario y lo simétrico. El nivel icónico es el nivel que, desde el punto de vista del psicoanálisis lo llamaríamos lo imaginario y desde el punto de vista semiótico lo icónico, lo analógico. Acá dice muchas conductas y muchas situaciones, un fragmento de conducta puede ser el pasaje de múltiples cadenas de significación. Y es aquí donde comienza a aparecer la censura.

Ciertos fragmentos de comportamiento corporal del niño van a ser censurados. Básicamente, por ejemplo, la madre va a censurar cosas que al niño supuestamente le hacen mal, como llevarse el dedo a la boca. Luego de esta aclaración, vuelvo a la cuestión de la censura. Recuerden que, para el niño, la primera zona erógena es la boca porque por ella entra el alimento. Entonces, hay un momento en la vida del niño, la famosa etapa oral, en que todo lo lleva a la boca compulsivamente, que todo lo quiere experimentar por la boca, y es muy común que la madre le saque al nene la manito o lo que tiene en la boca y le diga "no", siempre acompañado del lenguaje, porque somos seres de lenguaje verbal, somos seres de palabras, pero también es probable que se la saque con un gesto porque los niños al principio no van a responder, mucho menos obedecer a una orden, a una palabra. Ahí interviene la primera forma de censura. Ciertas cadenas de conductas y situaciones, dice Verón, probablemente caerán bajo prohibición. Y en esa suspensión, en esas primeras formas de censura comienzan a fijarse ciertas imágenes que van a quedar como amenazantes o como imágenes tabú que van a guardarse en la psiquis de todos nosotros, en el inconsciente pero que se pueden activar, por ejemplo, cuando miro algo, cuando escucho algo, ante algún estímulo tanto externo como interno. Entonces, ciertas cadenas van a ser censuradas y los fragmentos de conducta pueden disparar múltiples significaciones. Pero básicamente, lo que dice Verón es que, en la vida adulta, cualquier fragmento discursivo (y en esto incluyo palabras, imágenes, sonidos, conductas corporales, etc.) puede activarse significativamente hacia contenidos reprimidos.

En este momento es que finalmente el niño va a lograr desprenderse de la sensación de ser uno con el cuerpo de su madre (aunque ser uno no implica totalidad sino, por el contrario, una

percepción desarticulada). Y es cuando el niño, en lo que Lacan teorizó como **la fase del espejo o el estadio del espejo**, en un proceso, finalmente logra sentir, percibir “ah, yo soy yo, mi mamá es mi mamá, él es él”. ¿Se entiende? O sea, encontrar los límites del propio cuerpo, del *cuerpo propio*.

Este proceso lo voy a tratar de explicar de manera sencilla, porque yo no soy psicoanalista, ni experta en Lacan ni mucho menos. Lo primero que voy a decir es que la cuestión del espejo es una metáfora, no se necesitan espejos para esta cuestión. Pero, justamente, cómo los niños se enfrentaban al espejo en un determinado momento de su pequeña vida, hizo que muchos psiquiatras, médicos y psicoanalistas prestaran atención. El niño entre los seis meses y el año y medio de vida frente a un espejo experimentaba placer, jugaba... en realidad lo que hay que decir acá es que el verdadero espejo es la

conducta de la madre. Si el proceso se da felizmente, lo que funciona como espejo es en realidad, fundamentalmente, la acción de la madre en la forma de conducta corporal, también por supuesto con la palabra y por supuesto con la mirada. Es decir, es la madre (y el entorno) la que va a ir dándole a ese niño que primero se siente como un magma con el cuerpo de ella, sus límites. Y el espejo es una metáfora. Concretamente, el niño se mira ante el espejo y en realidad ve a otro, no sabe que es él, no sabe que es una imagen, ve a otro. Ve a alguien, a otro niño. Luego, se da cuenta de que es una imagen, la idea del análogo, ¿no?, que es una imagen que está en lugar de ese niño. Y finalmente se da cuenta de que es su propia imagen. Esos serían los pasos. Cuando se da cuenta de que es su propia imagen es que asume su **cuerpo propio**. Propio quiere decir varias cosas. Quiere decir cuerpo *de mi propiedad*, propio. Pero también propio quiere decir *apropiado*, en el sentido de correcto. Y apropiado fíjense que significa apropiado como *sujetado*: *sujeto, sujetado*. ¿Apropiado por qué? Por la norma social. Y cuerpo propio como cuerpo apropiado, ¿apropiado en qué sentido? En el sentido de conducirse correctamente según los dictados de la sociedad en la que uno vive.

fase o capa simbólica

- Regla de funcionamiento: arbitrariedad
- Tejido linealizado: serie de actividades socialmente aceptables
- Cuerpo propio/apropiado

Y ahí ya entramos en la tercera fase, que es la fase de la ley. Van a ver que en una frase Verón dice el cuerpo propio finalmente es cuerpo apropiado y eso va a depender de la intervención masiva del lenguaje. Es decir, el proceso culmina con la adquisición del lenguaje, y con él, de la Ley. A pesar de la distancia que impone la fase del espejo, el niño dice en primera instancia "yo". La palabra "yo" el deíctico "yo" de primera persona singular es algo como una conquista bastante posterior. El niño ya habla, pero cuando

habla dice, por ejemplo, en tercera persona “el nene quiere tal cosa” o habla y dice su nombre o encuentra otras maneras. Hasta que dice “yo” y cuando dice “yo quiero”, “yo quiero la mamadera”, “yo quiero ese juguete”, “dame” y usa la primera persona es, finalmente, el cierre de todo este proceso. Les decía: propio, apropiado, sujeto, sujetado por la normal social. Cuando digo norma quiero decir el conjunto de normas sociales que van cambiando con el tiempo y por supuesto son muy diferentes acá que en otras partes del mundo, todos lo sabemos, por ejemplo, las distancias intercorporales son diferentes, cómo nos saludamos, si con beso o sin beso, con abrazo, sin abrazo, con nariz, el famoso beso esquimal o el piquito ruso entre hombres. Todo eso depende de una compleja y a veces complejísima regulación y ritualización del movimiento, del uso del cuerpo, del uso de la gestualidad, del uso del espacio también. Y del discurso verbal, por supuesto.

Piensen, por ejemplo, en esas culturas en las que la mujer va dos pasos atrás del hombre o donde los súbditos se prosternan ante el monarca, o donde, por ejemplo, mucho más cerca, aquí, las vendedoras se sientan en la vereda. La Argentina se ha ido latinoamericanizando, creo para bien, y hay culturas ancestrales que nos enseñan otro uso del espacio público. Por ejemplo, las inmigrantes bolivianas, básicamente son las mujeres, en general, aunque también hay hombres, que hacen venta callejera sentadas, ¿no es cierto? Es decir, el hecho de estar sentado en el piso es algo cultural, tiene que ver con siglos de mercados, de economía informal, etc, etc. Por otro lado, vemos que esas costumbres se van perdiendo en las ciudades. Entonces, el uso del espacio, el uso del cuerpo, mirar no mirar a los ojos, reírse, no reírse, todo eso está regulado, como les digo, a veces de una manera muy estricta, en general en culturas más conservadoras hay una reglamentación mucho más rígida, pero todas las culturas tienen sus reglas para el cuerpo. Para el cuerpo, cuando digo el cuerpo es también qué taparse, qué no taparse, qué ponerse de ropa, todo eso. Me acuerdo de una anécdota de Levi Strauss sobre un misionero en una cultura amazónica en la que se pintan la cara. Andaban prácticamente desnudos en esa época, pero con la cara pintada. Entonces, cuando viene el misionero les dice: “¿Pero no os avergonzáis de vuestra desnudez?”. “Usted es el que está desnudo”, le contestan. ¿Por qué? Porque no tenía la cara pintada y para ellos la cara debía ser públicamente pintada. Eso, como para ver la cuestión de la regulación y la reglamentación de la cuestión del cuerpo y de la sexualidad por supuesto y de la comida, cómo tenemos que comer... todo, todo, todo cada cultura lo tiene y lo vamos aprendiendo desde pequeños. Siempre traigo a colación una letra de un tema de Serrat porque es perfecta para explicar esto. Quizá la conozcan, aunque es mucho más de mi generación Serrat, que dice: “Niño, deja ya de joder con la pelota, que eso no se hace, que eso no se dice, que eso no se toca”. Me parece clarísima para explicar esta tercera fase en la que la regla de funcionamiento que viene a jugar con las otras dos es la de la convención y la de la arbitrariedad, en la que semióticamente aparece el lenguaje, el niño adquiere el lenguaje

y en la que psicoanalíticamente, tras el reinado de la madre, podríamos decir, aparece la figura del Padre. El Padre de pronto aparece como una figura de autoridad, por eso en el psicoanálisis se lo pone con mayúscula el Nombre del Padre, que también haciendo un juego de palabras en francés es el No del Padre. El Nombre del Padre, el No del Padre que viene a imponer la Ley. La ley es básicamente la prohibición del incesto. Así que tenemos semiótica, tenemos psicoanálisis, tenemos antropología, tenemos todo funcionando en esta cuestión. También se me aparece “Aprendí a ser formal y cortés, cortándome el pelo una vez por mes”: maravilloso Charly en Sui Generis. Épocas de jóvenes que hacían la colimba, la Conscriptión, con el pelo bien corto, como soldados...

Finalmente, el tejido que había sido compacto, que luego se multiplicó y se hizo multidimensional, nuevamente se aplanan, se linealiza en una serie de actividades socialmente aceptadas, socialmente correctas. Cada uno de nosotros, en definitiva, puede transgredir hasta un punto, inclusive hay lugares de transgresión regulados, por supuesto, que son lugares habilitados socialmente para ello, como se darán cuenta. Por ejemplo, las raves o los recitales de rock son lugares donde el público canaliza una energía en la forma de pogo, de salto, de canto que no haría en otro lugar y podemos pensar en otro tipo de lugares previstos para la transgresión planificada... cada cultura tiene sus lugares de sublimación y de largar la energía, lugares regulados también. Salvo que uno sea alguien que no ha completado “felizmente” el proceso de socialización, de hacerse sujeto, como el psicótico (como dice Verón: si ese proceso fracasa, el fracaso total es la psicosis. Y justamente un psicótico es alguien que no participa de esta normativa social, vive como en un mundo propio). El fracaso parcial es la neurosis, de la que todos somos parte. Todos nosotros, de alguna manera estamos haciendo el caminito de las actividades socialmente aceptables y la idea de serie también tiene que ver con eso, ¿no?, con una primero y otra después o con las actividades del trabajo, de la recreación, del deporte. Los que cursen o han cursado o están cursando, por ejemplo, el Seminario de Informática y Sociedad, la cátedra de Ferrer, yo sé que trabajan mucho desde otra perspectiva, pero trabajan mucho esta cuestión del cuerpo urbano, del cuerpo- máquina, de cómo la sociedad lo prepara para la producción capitalista como cuerpo máquina. Por supuesto son teorías súper interesantes, pero podríamos decir que más allá de eso en culturas que no tienen modos de producción capitalista, en todas en todas ellas hay un tejido linealizado con series de actividades socialmente aceptables. ¿Por qué? Porque en todas hay normas. Porque no hay cultura sin símbolo, y por lo tanto no hay cultura sin tabúes, en definitiva, sin ley.

Bueno, entonces ahí estaba lo del cuerpo propio y lo del cuerpo apropiado Ese deslizamiento semántico: propio, de mi propiedad, apropiado- correcto, apropiado- sujetado, sujeción, sujeto.

Sigo la clase que viene, ya en función de la relación cuerpo-mediatización. Veremos Verón(2014), Hjarvard y Rocha (“Eliseo Verón entre dos Semiosis: del cuerpo significante al cerebro del *sapiens*”).

¡Saludos!